

HISTORIA PERSONAL DE
LA FACULTAD DE MUSICA.
CONFERENCIA LEIDA Y COMENTADA POR EL MAESTRO
RAUL LADRON DE GUEVARA
EN EL AUDITORIO DE LA FACULTAD DE MUSICA. U.V.

EL JUEVES 19 DE NOVIEMBRE DE 1998.

XALAPA, VER.

HISTORIA PERSONAL DE LA FACULTAD DE MUSICA.

Escribo esta historia con datos que se pueden encontrar en los archivos del plantel y reforzados con una a manera de remembranza de mi estrecha relación con esta Facultad. Dado que la Escuela ya cumplió un poco más de 54 años desde su fundación hasta nuestros días, es útil recordar el decidido apoyo del gobernador Jorge Córdan y su vehemente deseo de que ahí se formaran los futuros atrillistas y solistas de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, institución musical consentida del gobernante.

En Xalapa ya habían existido algunas escuelas de música y hasta un conservatorio, que en forma privada habían dejado huella en los jóvenes que pasaron por sus aulas.

También en Xalapa se practicaba la música en las reuniones que se hacían en casas de señores pudientes que apoyaban estas manifestaciones consistentes en interpretación y composición de poesías, música y canto. Todo este ambiente tenía un sabor bohemio que se complementaba con las audiciones al aire libre de la Banda del Estado.

El día 2 de mayo de 1944, nace la Escuela Superior de Música, Danza, Declamación y Teatro, como una dependencia del Departamento Universitario. Unos meses después, el 11 de septiembre del mismo año, se expide el decreto del gobernador Cerdán creando así la Universidad Veracruzana, de la cual toma posesión el primer rector, Dr. Manuel Suárez Trujillo. En ese tiempo la Universidad contaba con una Escuela Superior de Derecho, una Escuela de Enfermería y Obstetricia, una Escuela de Música, Escuelas Preparatorias en Xalapa, Veracruz y Orizaba y numerosas escuelas secundarias a lo largo de la entidad veracruzana. Casi instantáneamente se crea una Facultad de Bellas Artes de la cual dependerán las escuelas del area artística y que se fundamentarán en tiempos del rector Arturo Llorente.

Al nacer oficialmente la Escuela, se designa como director al prestigiado músico xalapeño Rubén Montiel, chelista de altos vuelos y como secretario a su hermano Francisco, los dos se avocan a la tarea de seleccionar al profesorado e invitar a los docentes que se harán cargo de las asignaturas casi calcadas del plan de estudios del Conservatorio Nacional.
Ahora doy a conocer la lista de maestros fundadores:

Director: Rubén Montiel.

Secretario: Francisco Montiel.

Solfeo, Conjuntos Corales y Violoncello. Guillermo Argote,
Violín. Luis Sosa.

Violín. César Quirarte.

Violín. Luis Jiménez Sosa.

Piano. Carlos Okhuysen.

Piano. Angela Hernández de Okhuysen.

Historia de la Música. José Ives Limantour.

Canto. Eusebio Alva.

Hasta aquí los maestros invitados ex profeso de la ciudad de México. A ellos se sumaron los locales:

Violín. Heriberto Rodríguez.

Piano. Marina Pérez.

Flauta. Antonio Guzmán.

Instrumentos de Aliento metal. Alfonso Armenta.

Solfeo y Conjuntos Corales. Paz Rivadeneyra.

En la primera Junta Académica, se abordó la necesidad de contar con un edificio adecuado (en ese momento de utilizaba un aula de la Escuela Industrial de Señoritas), un Plan de Estudios y una clasificación de los alumnos en razón de su edad.

Lo primero se consiguió cuando el Gobierno del Estado otorgó una casona ubicada en la calle de Sebastián Camacho y que al

parecer había sido residencia de los gobernadores y pudo cobijar a los maestros y a los estudiantes de música que compartieron el espacio con las clases de Declamación, ocasionalmente de Teatro, así como con Danza en un estrecho y húmedo salón que a manera de sótano poseía la casona.

El segundo punto obligó a la Junta a elaborar un Plan de Estudios más o menos al vapor. Un Plan que tuvo que ser modificado una y otra vez sin que se llegara a un reconocimiento oficial del mismo.

El tercer punto se resolvió con la creación de los Cursos Infantiles dada la demanda estudiantil de niños y un curso para los mayores, que sin antecedentes académicos se consideraron de Extensión.

El instrumental hasta ese momento consistía en:

Cinco pianos verticales, todos de medio uso y calidad dudosa.

Un violoncello que rara vez se usaba.

Una flauta en mal estado.

Un contrabajo fuera de uso.

Tres o cuatro atriles.

Tres pizarrones pautados.

El inmueble de Sebastián Camacho servía por las tardes y parte de las noches (horario vespertino). Por la mañana servía como Kindergarden y ocasionalmente ensayaba ahí la Orquesta Sinfónica que en aquel entonces dirigía José Ives Limantour-

Apenas se habían iniciado los cursos en 1944, cuando el director Rubén Montiel renunció para continuar su desempeño diplomático en el Servicio Exterior, en este caso como agregado cultural de la Embajada de México en Bélgica. Ante esta circunstancia, el rector hubo de designar entre varias propuestas de la Junta Académica, al notable maestro violinista César Quirarte, persona bondadosa y profesional, que logró la homogeneidad en el trabajo, en las clases y en la proyección de la Escuela a la sociedad.

Las presentaciones públicas de alumnos con buen aprovechamiento, se efectuaban en el Salón de Actos del Colegio Preparatorio, que contaba con un excelente piano Steinway de media cola; estas pruebas de estudio se hacían por el mes de noviembre, o sea a la terminación del año lectivo. De ese ambiente recuerdo la nerviosidad en los ensayos, la comodidad de los oyentes y bueno, hasta el olor a madera fina y a alfombra del bello salón.

Los pianistas Armando Gorbea, Estela Olvera, Miguel Angel Matus, Isabel Pérez, Nicolás Martínez, Raúl Ladrón de Guevara, Elia Márquez Capetillo, Delia Ramos, Elba Posadas, Rosario Lomán, Marta Flores, Edna May Gutiérrez, Paz Rivadeneyra, Ana María Domínguez, María Luisa Amezcua, Elisa Eugenia Arenas y muchos más que con frecuencia participaban en eventos culturales y sociales organizados por diversas instituciones. Como violinistas recuerdo a Heriberto Aguilar, Yolanda Reyes, Armando Moreno, Francisco Pastoressa, Oscar Diaz Sánchez, Dulce María Reyes, Luis Rodríguez, Alejandro Quijano y poco después a Antonio Tornero y a Rubén Martínez. Los cantantes de aquella época fueron: Ignacia Xicotencatl, Nohemí Cortés, Delfino Corona, María Montes, Trinidad Carrillo, Elodia Pallares, Trinidad Arrazola, Juan Cerdán y varios más. En flauta Ignacio Guzmán. En violoncello Hipólito Rendón, y más tarde Manuel Tornero; los acompañantes de estos solistas eran Clara de Lourdes Herrera y Eusebio Alva. También se presentaban los coros de la Escuela dirigidos y preparados por Guillermo Argote, Paz Rivadeneyra y Eusebio Alva. Así se llenaba Xalapa de ecos y sonoridades que contribuyeron a musicalizar a la ciudad húmeda y a reforzar el prestigio de ciudad con una cultura integral.

Aquí debo decir que el maestro Quirarte fue director por dos años dado que en 1946 fue nombrado para ese puesto el maestro Carlos Okhuysen, que se había graduado en la Escuela Normal de Música de Guadalajara, Jal. y había estado durante tres años comisionado por el Departamento de Bellas Artes (dependiente de la S.E.P.) en la ciudad de París, donde tuvo oportunidad de estudiar el piano con maestros de la talla de Isidor Phillip y Lazar Leví. De manera que la Escuela se había de encauzar hacia nuevos derroteros.

En 1949 se conmemoró el primer centenario de la muerte de Federico Chopin con una velada en la cual Okhuysen dió una conferencia titulada "Chopin el Poeta del Piano", a la cual siguió un recital con obras del músico polaco, participando como pianistas los alumnos Raúl Ladrón de Guevara, Miguel Angel Matus, Isabel Pérez, Estela Olvera y el propio maestro Okhuysen.

En 1950 se hizo un concierto conmemorativo por el segundo centenario de la muerte de Juan Sebastián Bach que también empezó con una conferencia de la alumna Dulce María Reyes y concluyó con la participación de cinco alumnos de la carrera de piano, tres de canto y dos de violín, así como la actuación del Coro de la Escuela.

En aquellos tiempos eran frecuentes los conciertos y recitales que ofrecían los maestros de la Escuela, destacándose Carlos Okhuysen, Luis Jiménez Sosa y José Rodríguez Frausto, este último, violinista que fue maestro de los cursos de Historia de la Música, Solfeo Superior y Armonía.

También en los primeros años de vida del plantel, tuvimos la visita del musicólogo norteamericano Joseph Magnus Goodman que ofreció un ciclo de conferencias sobre la evolución de la música que fueron ilustradas por el propio Magnus y por solistas y cantantes invitados. Por estos tiempos los rectores en turno habían apoyado los cursos de música: Dr. Gabriel Garzón Cossa y Arturo Llorente.

Todavía en esa administración se presentaron cuatro alumnos como solistas de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, que en su orden fueron Estela Olvera, Raúl Ladrón de Guevara, María del Rosario Lomán e Isabel Pérez; el director de la orquesta era Luis Ximénez Caballero.

Allá por el año de 1952, la Universidad estableció una escuela secundaria que llamaron de Bellas Artes. Para esto fue necesario ampliar el edificio añadiéndole un piso más y se obtuvieron cuatro aulas bastante amplias; el director de esa secundaria no tenía ni la visión ni la cultura que este paso significaba y transcurridos cuatro años de su gestión pasó a dirigir la nueva Escuela Secundaria Antonio María de Rivera que inauguró la zona universitaria de Xalapa; la Secundaria de Bellas Artes murió de inanición dejando como herencia una serie de alumnos que cumplían en Música su materia tecnológica y que vinieron a constituir un lastre para aquellos pocos alumnos que quisieron proseguir en la música como carrera. Pocos años después el Gobierno del Estado separó a las secundarias y a las de bachilleres (nombre incorrecto) creando la Dirección de Enseñanza Media que a la postre obligó a la Universidad a crear un curso llamado propedeutico que a su tiempo tuvo que desaparecer, pero esa es otra historia. Tiempos difíciles aquellos dominados por políticos en el poder.

Así tenemos a una "flamante Escuela Superior de Música" con un alumnado en número de 160 y con más de la mitad cumpliendo su tecnológica y unos 10 o 20 alumnos tratando sin muchas esperanzas de hacer carrera musical. Ingresaron nuevos maestros a la llamada Facultad, tales como: Jesús Núñez (Armonía, Historia de la Música, Contrapunto y Conjuntos Corales.), Lucía Martínez en Solfeo, Felipe Mota en Solfeo y poco más tarde Régulo León en Solfeo. En violín renuncia Luis Jiménez, es substituido por Armando Lavalle y Angel Rocha. más tarde por Rafael Moreno Dauzón. En la

clase de violoncello, enseña Dante Barzanov y más tarde José Miguel Sánchez. A esas alturas la Escuela se ha convertido en una Academia particular de piano.

En la rectoría se suceden Ezequiel Coutiño, Rómulo Campillo y Aureliano Hernández Palacios. El nuevo Gobernador del Estado, Lic. Antonio M. Quirasco designa en 1957 rector al Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán, quien destituye a Okhuysen de la dirección de Bellas Artes y Música y pone en su lugar a Fernando Lomán quien a su vez nombra como secretario de la Facultad al Lic. Francisco Camarillo, excelente abogado que no domina las carreras artísticas, no obstante ~~que~~ por su cultura imparte la clase de Historia del Arte en la Escuela de Artes Plásticas. Con el maestro Lomán se hacen mejoras al edificio de Música y Danza, se adquieren dos pianos verticales, dos contrabajos, dos trombones, un clarinete; se recibe un piano Yamaha de media cola que se usa para un recital que en el corredor del plantel ofrece el pianista mexicano José Kahan. En ese tiempo se integra la Facultad de Bellas Artes con Música, Danza y Artes Plásticas.

Los años se sucedían hasta que en 1963, tocando dos recitales en dos días consecutivos que terminaron con un concierto para piano y orquesta con la O.S.X., se graduó como Maestro en Piano, el que esto escribe, con un Jurado integrado por Fernando Lomán, Carlos Okhuysen, Francisco Savín y dos maestros designados por el Conservatorio Nacional: Eduardo Hernández Moncada y Carlos Barajas. El graduado Edrón de Guevara ocupó el cargo de Secretario de la Facultad de Bellas Artes por enfermedad del Lic. Camarillo.

En 1969 se celebraron las Bodas de Plata de las Escuelas de Música y Danza con conciertos, funciones de danza y exposiciones de pintura en el Teatro del Estado.

Hubo nuevos alumnos en piano: Guadalupe López, Luis Miguel Ramos Boyoli, Sergio Dorantes, Dulce María Ramos y otros. En violín además de Rafael Moreno enseñaba también Salvador Martínez, que había sido el primer concertino de la O.S.X.

En la rectoría se suceden: Fernando Salmerón, Fernando García Barna, Carlos Díaz Román y Antonio Campillo. Este último, a mi renuncia como Secretario de Bellas Artes, hace una visita al edificio de Sebastián Camacho 8 y se horroriza del estado en que encuentra a la Facultad. Lo que más le impresiona es la escalera que se utiliza para el Salón de Danza por su mal estado, humedad y peligrosidad la vuelven inútil; se percata de la escasez de alumnos y de una serie de desórdenes; esto sucede en el año de 1970. El hecho es que dos días después de su visita a la instalación, me hizo una cita para la rectoría donde me ofrece el puesto de Director de la Facultad de Bellas Artes con el cargo específico de la Escuela de Música; de no aceptar el puesto -me dijo- clausuraré las Escuelas de Música y Danza; ante esta amenaza me ví precisado a aceptar la plaza, sobre todo pensando en que mi título profesional no iba a tener validez ante una escuela inexistente; esa misma tarde, el Lic. Roberto Bravo Garzón, a la sazón Secretario General de la U.V., me dió posesión en la Dirección con la entrega del nombramiento y la protesta de rigor ante los maestros que fueron citados para el efecto.

La responsabilidad del cargo me quitó el sueño por unos días; de inmediato se iniciaron los trabajos materiales para darle al edificio su antigua prestancia; así se inició mi acción, entre cal, arena, albañiles y polvo; una de las cosas que solicité fue la adaptación del corredor como sala de conciertos; naturalmente la escalera de danza se clausuró y entre escombros y polvo, fui citando a muchos ex-alumnos que acudieron a mi llamado reinscribiéndose; indiqué por oficio »

la Dirección de Enseñanza Media que aquí sólo se aceptarían alumnos para la carrera de música y no se inscribirían más para cumplir con su materia tecnológica, de esa manera pudimos librar a nuestra institución de ese pesado lastre. Se confirmaron los nombramientos de los maestros Rino Brunello para violín y Olga Baldasarri para canto; también en esa administración entraron Ernesto Tarragó para violín y José Arias para violoncello. Gobernaba el Estado Rafael Murillo Vidal y en un momento del período aludido ocupó la rectoría el Dr. Rafael Velasco, persona que apoyó con firmeza el despeque que se estaba llevando a cabo en el ramo de la educación musical. Ya teníamos una Escuela en pleno arranque, contando con una sala que era como la tribuna de alumnos y profesores; sala en la que se colocó el piano Yamaha de concierto. No eran muchos los alumnos de la primera etapa de enderezamiento, pero los existentes estudiaron con vocación y ánimo para que al final del curso se demostrará un fruto en las dos audiciones que se reanudaron ya en el corredor convertido en Sala de Concierto. Predominaban los estudiantes de piano y ~~después~~ rezagados los de violín, canto, violoncello y clarinete.

Se reforzó la Facultad con el nombramiento del maestro Alfonso Moreno Luce, triunfador en el Concurso Internacional de Guitarra en París; se creó así la clase y la carrera de guitarra, en la que coadyubó la guitarrista Minerva Garibay, se atrajo en 1971 a profusión de alumnos que apenas se podían atender. Entre los alumnos que puedo recordar de guitarra se encuentra Rafael Jiménez, quien no sólo alcanzó la graduación, sino que venció en el Concurso Internacional de Alessandria, Italia. Se creó la carrera de Oboe, poniéndola a cargo del maestro Roland Dufrane quien produjo al menos dos notables oboistas: Bernard Dufrane, que actualmente es

primer oboe de la Sinfónica de Monterrey y Rafael Palacios que ya graduado se fue a los posgrados de Bruselas, y actualmente aparte de ser un solista y músico de cámara, funge como primera plaza en una de las importantes orquestas de España.

Se encomendó y responsabilizó a los alumnos del aseo del plantel y ellos respondieron no sólo cuidándolo, sino que además pintaron la Escuela, así figuró como la más limpia de la Universidad, sobre todo tomando en cuenta el reinado de los hippies. Un día acudieron a la Facultad el Gobernador Murillo, el Rector Campillo y otras altas autoridades del gobierno y de la universidad; ahí se inauguraron los trabajos y el remozamiento del edificio, yo en mi carácter de director, pronuncié un discurso y en él actuaron la pianista Guadalupe López, la violonista Emma Teresa Moreno y el guitarrista Alfonso Moreno, ~~se~~ decir que las autoridades y el público quedaron más que satisfechos.

El maestro Virgilio Valle ocupó la Subdirección y colaboró con el director para la elaboración del Plan de Estudios que debería aplicarse a nuestra realidad y actualidad. Dicho plan fue aprobado por la Junta Académica y posteriormente por el Consejo Universitario.

Pero lo que proyectó verdaderamente a la Escuela de Música, ~~que~~ en aquel entonces llevaba el nombre de "Carlos Okhuysen", fueron los innumerables conciertos, recitales, audiciones y eventos que atrajeron al público y la sociedad, hasta ~~se~~ convertirse en algo natural; estos eventos se hacían con sala llena. Así pudimos escuchar entre muchos a Alfonso Moreno, Eva María Zuck, Pedro Leal Lemus, Shannon Purves, Michael Purves Smith, María del Rosario Lomán, Ignacio Guzmán, José Angel Contreras (estudiante de violín que actualmente toca en la fila de primeros de la

Orquesta Sinfónica del Estado de México), Jorge Suárez, Ernesto Tarragó, Laura Sosa, Roland Dufrane, Rino Brunello, María Teresa González, Elba Rosalía Ortiz, Oscar Tarragó, el coro de Fort Worth (Texas), Jennen Krogstad, Guillermo Cuevas, Manuel Tornero, alumnos de la Escuela Nacional de Música, Minerva Garibay, grupos de Música de Cámara de la propia Escuela: Xavier Flores Mávil, Bernard Dufrane, Dulce María Pensado, Roland Dufrane Jr., Roberto Lira, Thalía Ortiz, Consorcio de Música Viva, Jesús Mireles (tenor), María Teresa Rodríguez, Mario González (barítono), Ana Martínez de Zayas, José Luis Rosendo, Christoph Back (alemán), José Sandoval, Catherine Collard (francesa), José Kahan, Francisco Javier Comesaña (violinista), Coro de la U. V., Manuel Baixauli, María del Carmen Finck, Marcel Dufrane, Eduardo García, Gustavo Flores, Yolanda Reyes, Clara de Lourdes Herrera, Bernardo Villagómez, Patricio Dufrane, Emilia Fadini (clavecinista italiana), Elizabeth Larios, José Luis Córdoba, Enrique Aracil (clavecinista), Nohemí Cortés, Kimo Washikawa, Guadalupe Parrondo, Guadalupe López, el que esto escribe y multitud de ejecutantes que interpretaron a los grandes maestros y al hacerlo, pareció increíble el cambio y la evolución de la Facultad que en ese momento ya se había salvado.

Los alumnos hicieron su Mesa Directiva y colaboraron con la dirección en la organización de conciertos, invitando a muchos distinguidos artistas de las que aparecen en la lista de arriba; esta Sociedad adoptó el nombre de "Jorge Cerdán".

Ya se habían creado nuevas asignaturas consideradas como optativas o como seminarios: flauta dulce, jazz, apreciación musical y la obligatoria música de cámara.

Del curso de flauta dulce surgió un conjunto ~~de~~ "Consortio de Música Viva"; este grupo ~~se~~ actuaba en la Escuela y en todos los espacios posibles, en la misma calle, logró una presentación en la ciudad de México en la cual obtuvo por su calidad y acoplamiento un premio nacional que le otorgó la Unión Nacional de Críticos y Cronistas. Las cabezas de este movimiento fueron Guillermo Cuevas que ya ocupaba la Secretaría de la Facultad e Ignacio Guzmán flautista muy ducho en estos menesteres. Desgraciadamente el grupo se desintegró sin que nadie hiciera nada por revivirlo y así perdimos el contacto de la música renacentista.

En esta administración hubo tres graduaciones: Teresa Moreno, maestría en violín, Guadalupe López, Maestría en piano, Yolanda Reyes, licenciatura en violín.

En el período rectoral del Lic. Roberto Bravo Garzón, todas las Escuelas se convirtieron en facultades y a partir de ahora hablaremos de la Facultad de Música. En 1974 apareció en una enciclopedia inglesa "The world of learning" un texto que aquí transcribimos "Escuela de Música Carlos Okhuysen, Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz. 1/1944. 23 teachers, 200 students. Dir. Prof. R. Ladrón de Guevara."

Quiero evocar aquí a algunos de aquellos inquietos jóvenes que llegaron a sentir amor y pasión por el arte musical: Rubén Ramírez, naolinqueño, estudiante de flauta que se fue a Alemania y actualmente dirige una Escuela de Música; Rafael Palacios que habiéndose graduado en oboe se fue a Europa donde destacó como solista y hoy es primer oboe de la Orq. Sinfónica de Sevilla; Erasmo Capilla, brillante estudiante de violín que se fue a Bruselas, tocó en la Orquesta de Cámara de la Capilla de la Reina, ganó importantes concursos internacionales de violín y actualmente enseña y dirige en

en nuestra Facultad y en la Orq. Sinfónica Juvenil de la S.E.C.; Bernardo Villagómez, alumno de trombón en la clase de Luis L. Martínez e integrado al grupo de jóvenes estudiantes de música; Marcelo Dufrane, estudiante de violín que hoy está en la fila de segundos de la O.S.X.; Roberto Lira, pianista, se convirtió en director de la Orquesta de la Facultad y ha dirigido en Japón y en Argentina como huésped; a Gustavo Turnbull y a Padilla, dueños de la mesa directiva que se desviaron a otras carreras; Javier Flores Mávila, se graduó en flauta y se fue a Alemania a continuar sus estudios y actualmente está en la planta de profesores de la Facultad; a Jorge Covarrubias y a Eduardo Garoía, buenos estudiantes de piano que llegaron a ocupar el puesto de directores de nuestra facultad; y no terminaría la lista en este espacio tan reducido.

En 1976, Ladrón de Guevara renunció a la dirección y vino de México el Dr. Jaime González Quiñones, quien intentó consolidar lo ya hecho y le dió homogeneidad al plantel, por esta época ya había arribado a Xalapa el primer músico polaco: Mauricio Mazurick que ocupó un puesto en la Orq. de Cámara de la U.V. y enseñó violín; también ocupó la cátedra de historia de la música el distinguido guitarrista y compositor Alcázar; en el período de González ocurrió un hecho importante, la Facultad se trasladó de la casona de S. Camacho al edificio de Juárez 55, donde antes estuvo la rectoría, la Escuela de Derecho, la Facultad de Filosofía y Letras. Edificio mucho más amplio pero por desgracia con una acústica impropia para la música. Ahí se contaba con una buena Sala de Conciertos: "el Aula Clavijero". Creo que la salida de González de la dirección obedeció a razones políticas.

En 1977 apenas a un año del cambio, toma las riendas de la institución el violinista Ernesto Tarragó, quien quizás por su juventud no se sentía preparado para llevar adelante a la Facultad, sin embargo una de las cosas importantes fue la adquisición de

un piano "Petrof" (checo-slovaco) de media cola que de inmediato se instaló en el Aula de Conciertos; este piano se ha . . . actualmente en el Museo de Antropología.

En 1979 , toma las riendas el maestro Alfonso Moreno, no sin cierta presión del gremio de estudiantes de guitarra que ya a esas alturas era muy voluminoso. Como quiera Moreno pese a sus constantes giras como guitarrista, tiene muchos proyectos en su cabeza; designa como subdirector al maestro Enrique Velasco del Valle, persona de una gran aptitud administrativa, debo decir que ya anteriormente había sido maestro huésped del curso de guitarra en la vieja casona. A. Moreno organiza un ensamble con cinco guitarristas que aún subsiste en la Difusión de Actividades Artísticas de la U.V. Se echan a andar carreras como la de composición y la de dirección coral u orquestal; a estas materias se agregan varias más, y algunas autorizadas verbalmente por la rectoría, no responden a los lineamientos universitarios y desaparecen casi como habían surgido; en esta administración se imparten cursos superiores de guitarra con frecuentes viajes a Xalapa del notable maestro y guitarrista Manuel López Ramos; en esos tiempos ya es director de la O.S.X., el maestro Luis Herrera de la Fuente. Ha llegado a la Facultad el maestro de composición Eugenio Sleziaek, músico polaco de sólida formación.

Llega el momento del cambio y es el Secretario, maestro Velasco el que substituye en la dirección a A. Moreno y de inmediato se realiza la tarea de completar los cuadros de las carreras de ejecutante y se añaden a las ya mencionadas, la de saxofón, corno, trompetas, fagot y percusión con el consiguiente nombramiento de los maestros ad hoc. Velasco al igual que las otras facultades del área de artes realiza y logra la aprobación de el nuevo Plan de Estudio que se divide en uno de unificación para los alumnos rezagados y otro para los que llevan su carrera con la regularidad que exige la Universidad

Al lograr Velasco la aprobación de sus Planes de Estudio por parte de la Junta Académica de la Facultad, lo sometió a la consideración del Consejo del Area donde fue aprobado unánimemente en sus dos facetas; desde ese día el Plan fue divulgado y registrado en Profesiones de la S.E.P., cosa que me consta pues en esa época yo ocupaba el puesto de Director del Area Académica de Artes.

El maestro Velasco apoyó los cursos que distinguidos maestros ofrecieron en la Facultad, entre ellos el del pianista Phillip Lorenz y de muchos otros visitantes distinguidos. En su administración se llevó a cabo un concurso interior entre los alumnos solistas en el cual hubo mucha participación; el presidente del Jurado fue el Mtro. Herrera de la Fuente y el premio consistía en ser solista de la O.S.X., los ganadores fueron los pianistas María del Carmen Pineda y Herminio Dufrane, así como el chellista Rolando Dufrane Jr.

La planta de maestros se completó con Stanislaw Kawalla en violín, James Snapp en trompeta, David Crites en corno, Jerzi Lemizka en Fagot, Jesús Reyes en percusiones, María Rosa Zaragoza en canto, Andrés Kalarus en contrabajo.

Así las carreras que ofrecía la Facultad de Música en esa época eran las licenciaturas con opción a piano, canto, violín, viola, violoncello, contrabajo, flauta, oboe, clarinete, saxofón, fagot, corno, trompeta, trombón y percusiones.

El maestro Enrique Velasco desarrolló su puesto con eficacia y con una adecuada organización y si en 1986 renunció a la dirección fue por que así lo imponían las leyes universitarias para mí este fue un periodo de consolidación de la Facultad.

Poco antes de la renuncia de Velasco y siendo rector el Lic. Héctor Salmerón, se me llamó para ocupar la dirección de la Facultad en forma interina, y en esa circunstancia me pude percatar de los intensos problemas que afectaban a la institución. También recuerdo que en la época de Alfonso Moreno, la violinista Yolanda Reyes ocupó interinamente el puesto de Directora.

En 1986, siendo Rector el Contador Público Carlos Manuel Aguirre, dió posesión de director al maestro violinista Carlos Marrufo Gurrutia, quien estuvo en el extranjero casi tres meses de los seis en que estuvo ocupando la Dirección. En esa etapa hubo una visita del rector Aguirre y en la Sala Clavijero se dió un espléndido concierto de música de cámara con la participación de destacados alumnos. Fungió como secretario el maestro Enrique Márquez. Ya en esos tiempos la Facultad estaba fortalecida por una planta de maestros perfectamente a las inquietudes de los alumnos, sobresaliendo en piano: Alejandro Corona, Patricia Castillo, Trinidad Sanchiz, Raúl Paniagua, Laura Sosa y muchos más que hasta la fecha siguen impartiendo sus conocimientos.

Muy pronto en 1987 fue llamado a la dirección el maestro Enrique Márquez y Saenz, hombre de carácter fuerte, impuso orden en las clases y en los salones y cubículos de la Facultad, se presentaron problemas con algunos alumnos a quienes no les gustaba ese estilo de autoridad; un alumno destruyó varios pianos y fue expulsado y demandado judicialmente pero no se le volvió a ver más, por ello se empleó a un velador y se repararon los pianos. Muy importante fue la adquisición de un piano de media cola "Bechstein" que aunque de medio uso, tenía una calidad sonora y que se instaló en el Aula Magna, y a partir de entonces se pudo contar con dos pianos de concierto en el auditorio. Fungió como secretario el maestro García.

En 1987, de manera casi automática pasó a ser director el Mtro. Eduardo García Jiménez quien mantuvo el paso que ya había tomado la Escuela, los alumnos pasantes cumplían con el servicio social obligatorio, se continuó en la impartición de los cursos que ofrecieron maestros de diferentes opciones. El rector en turno Dr. Salvador Valencia Carmona mantuvo una actitud respetuosa hacia los trabajos de la Facultad y en fin reinó un clima de estabilidad y tranquilidad.

Como era tradicional, en 1993, el secretario de la Facultad pasó a la Dirección y así el Mtro. Jorge Covarrubias Robles ocupó el puesto a partir del 22 de abril del año mencionado, siendo rector de la Universidad el Lic. Rafael Villalpando. Al Mtro. Covarrubias le correspondió, a la par que atendía sus clases, canalizar abundantes demandas de los alumnos. Por aquellos años vino el pianista Oscar Tarragó quien no solamente tocaba como solista y hacía música de cámara al más alto nivel, sino que impartía clases de piano a numerosos aspirantes de la carrera.

Seguramente lo más relevante de este periodo es el traspaso de la Facultad de Música a su flamante nuevo edificio construido ex profeso y entregado a la comunidad por el Rector. Lic. Emilio Gidi Villareal, quien al hacerlo mostró su simpatía y comprensión hacia los estudiantes de música. El edificio tiene una acústica aceptable, una distribución correcta de sus aulas, un pequeño auditorio ideal para los recitales de solistas y de música de cámara, el único pero que se podía poner es la obscuridad de los corredores y la entrada al edificio, algo que se pudo evitar si se hubiera construido un tragaluz en el centro de la construcción.

Otra saludable tradición que se empezó a desarrollar en esta fase, fue la organización de concursos nacionales de piano, guitarra y violín; recientemente se amplió a canto. Esto ha permitido a nuestros estudiantes medir su capacidad y su talento con jóvenes que han venido de otros lugares, principalmente de la ciudad de México. El interés que estos concursos han despertado a la comunidad, ha hecho que los aspirantes se preparen mejor y la Facultad ha sido dignamente representada y logrado varios triunfos, reconocidos por los jurados que han calificado a los concursantes e invariablemente se han formado con artistas del área plenamente reconocidos.

A estas alturas es necesario mencionar a maestros que ya forman parte de nuestro ambiente: Enrique León en piano, Roberto Lira y Richard Siwi en Armonía, Francisco González

en solfeo. Así nuestra institución se sostiene y avanza en razón del talento y el trabajo de los estudiantes.

En 1996 se hace cargo de la dirección el Mtro. Enrique Salmerón Córdoba, guitarrista reconocido. A él corresponde concluir el local con la ampliación que se hizo a un lado del edificio, esta ampliación vino a resolver al ciento por ciento el problema de falta de espacio.

Este local se justifica en el hecho de la creación de una nueva opción para los estudiantes de música: la carrera de Pedagogía Musical, que a la fecha ya cuenta con un alumnado importante. Esta carrera que aprobó la Junta Académica siguió todo el proceso de análisis que implica el establecimiento de una nueva opción. Actualmente se está mejorando la carrera de Composición Musical, que de establecerse le dará una mayor proyección a nuestra querida Facultad de Música.

Poco después de tomar posesión de la Dirección, el Mtro. Salmerón en su primera Junta Académica, dió a conocer a los miembros de este cuerpo colegiado, su ambicioso programa que fue muy bien recibido por los maestros y los alumnos que acudieron a esa reunión. Es un hecho que se han intensificado los cursos especiales en todas o casi todas las opciones de la carrera musical: encuentros, conciertos, concursos nacionales, presentación de libros, conferencias, pedagogía, especialidades como el piano, el violín, la música barroca, el piano y su interpretación analítica, el jazz con ilustraciones individuales y grupales, el contrabajo en un encuentro inusitado, la interpretación en la guitarra, y multitud de eventos y conciertos en los que han participado estudiantes, maestros y solistas invitados de gran virtuosidad.

La vida académica sigue su paso, hay maestros ingresados en la etapa final como Anna y Agneska Makakilevitz en violoncello y violón respectivamente; Medvid y Springer en violín.

Como fruto invaluable, doy a conocer en este mes de noviembre en forma numérica, las graduaciones que se han dado en la Facultad o Escuela desde su fundación:

3 maestrías; 2 en piano y 1 en violín. 41 licenciaturas; 17 en piano, 10 en violín, 6 en guitarra, 3 en flauta, 3 en oboe, 4 en canto, 2 en percusiones, 1 en violoncello y 1 en corno. Por lo

que se ve por ya son 44 los profesores que desempeñan en alto nivel su carrera y prestigian a la institución que los formó.

Así concluye este primer estudio de la Facultad de Música y de ninguna manera pretende ser exhaustivo pero si contribuirá a posteriores trabajos de investigadores que lo utilicen como una guía. Cuando esto suceda la Facultad de Música tendrá luz propia.

Salamanca, Ver., 15 de noviembre de 1975.


Mtro. Raúl Ladrón de Guevara.